

## **Concesión de la Medalla de Oro de la Villa de Bilbao al Colegio de Enfermería de Bizkaia**

**Viernes, 15 de febrero de 2019. 10:00 h  
Salón de Plenos y Salón Árabe del Ayuntamiento de Bilbao**

Egun on denori. Alkate jaun agurgarria. Bilboko Udalbatzako kide agurgarriak. Agintariak. Jaun-andreak. Lagunak eta batez ere, lankideok...

Buenos días a todos. Estimado Sr. Alcalde. Estimados miembros de la Corporación Municipal de Bilbao. Autoridades. Señoras y señores. Amigas, amigos y sobre todo, compañeros...

Deseo transmitirles en esta fecha tan especial el agradecimiento de todas las enfermeras y enfermeros de Bizkaia a este reconocimiento tan importante y significativo. Recibir la Medalla de Oro de la Villa es un gran honor que nos ha llenado de alegría y de ilusión desde el primer momento en el que nos hemos enterado. Un galardón que es muy importante para nosotros y que recordaremos con letras — también de oro— en los anales de nuestro colegio.

Todos los profesionales de enfermería de Bizkaia, y somos más de 8.500 personas —el colegio de profesionales sanitarios más grande de Euskadi— nos sentimos honrados y reconocidos por esta Medalla de Oro de la Villa.

Es la profesión enfermera una profesión que siempre ha desarrollado su labor de forma callada y discreta. Una profesión que nunca ha dejado de perfeccionarse, de

aumentar su campo de conocimiento, y con un extraordinario presente y un brillante futuro. Una profesión que transita hoy con pie seguro por la asistencia, la docencia, la gestión y la investigación. Una profesión que, día a día, pone su ciencia, su conciencia y su compromiso al servicio de los ciudadanos. Una profesión que tiene el cuidado de la salud como su razón de ser.

Es la profesión enfermera una profesión cercana al paciente. Cercana a los niños, adultos y mayores de Bilbao y del Territorio Histórico de Bizkaia. Una cara amable que se preocupa por la salud de las personas a las que cuida. Una ciencia comprometida con la mejora de la calidad de vida de las personas.

Sin embargo, no son muchos los reconocimientos que se realizan a, creo yo, esta gran labor. Y por eso, el que hayan considerado honrarnos con este galardón, nos hace estar profundamente agradecidos.

Son muchas las personas que nos precedieron en esta profesión en Bizkaia. Hay una máxima importante para mí que es “porque fueron, somos y porque somos serán”. De hecho, la primera constancia documental de la existencia de lo que hoy conocemos como Colegio Oficial de Enfermeras de Bizkaia data de 1904 y, por supuesto, en la villa de Bilbao.

La organización colegial de Bizkaia fue vanguardista y punta de lanza del resto de la profesión en el país, dado que ya en esa fecha tan lejana nos habíamos dotado de un órgano de expresión propio, ‘El Practicante del Norte’, lo que demuestra un elevado grado de organización y unos medios económicos suficientes ya por aquel entonces.

Nuestra profesión y nuestro colegio han recorrido en estos más de cien años de historia un camino de progresión constante en sus más diversos aspectos, hasta constituirse en un campo de conocimiento sólido y una organización moderna, ágil y capaz de adaptarse e innovar.

Lo que hoy conocemos como profesión enfermera, no es sino la suma o unión de tres antiguos oficios, el de Practicante, Matrona y Enfermera, que en el año 1953 se unificaron bajo una nueva denominación, la de “Ayudante Técnico Sanitario (ATS)” para tomar ya, de forma definitiva, la denominación de enfermero/enfermera a finales de la década de los años setenta del siglo pasado. Hoy, la enfermería ya cuenta con sus especialidades y con acceso al doctorado y a las cátedras, en un pleno desarrollo profesional.

Antes de acabar, también me gustaría, como mujer y como enfermera, realizar un apunte desde la perspectiva de género. Es la enfermería una profesión mayoritariamente femenina. En Bizkaia, el porcentaje de mujeres enfermeras ronda el 85 por ciento. El recibir del Ayuntamiento de Bilbao la Medalla de Oro de la Villa es recibir también el reconocimiento de los bilbaínos y bilbaínas a las miles y miles de mujeres inconformistas que, en su día, apostaron por salir de sus hogares, formarse, trabajar y, además, en muchos casos, llevar una familia.

Por último, deseo dejar patente el compromiso del Colegio con los pacientes y sus familiares, con nuestros colegiados, con las distintas administraciones públicas, con el sistema sanitario, con la Universidad y con las entidades privadas sanitarias. El compromiso con la salud de los ciudadanos, con

la ley y con las normas deontológicas. Un compromiso que asumió este colegio hace más de cien años y que esperamos mantener y perfeccionar sin descanso, cada día, en el futuro.

Quiero hacer aquí, ante todos ustedes, un anuncio de una iniciativa del Colegio. Una iniciativa que va a tener como beneficiarias a toda la ciudadanía de Bilbao y a toda la ciudadanía de nuestro Territorio Histórico. Desde el Colegio de Enfermería de Bizkaia vamos a lanzar, de manera pública y gratuita, en breves semanas, una serie de cursos de formación y promoción de la salud para la población general sobre distintos temas de interés sanitario. Para ello, utilizaremos una plataforma tecnológica innovadora, con la que ya estamos formando a las enfermeras colegiadas y con un excelente resultado. Por ello, por nuestro compromiso con la salud, por nuestro compromiso con la promoción de la salud de los bilbaínos y los vizcaínos, hemos decidido adoptar y desarrollar esta innovadora iniciativa.

Hoy, en esta feliz fecha en la que recibimos esta Medalla de Oro de la Villa, les manifiesto, en nombre de las más de 8.500 enfermeras y enfermeros colegiados de Bizkaia, nuestro más sincero agradecimiento.

Eskerrik asko, bihotz-bihotzez.